

Marc Bloch: la perennidad del oficio del historiador

Carlos Giménez Lizarzado
Fundación Buría
Venezuela

fundaburia@gmail.com

Recibido el 12 de diciembre de 2024

DOI: [10.5281/zenodo.14782730](https://doi.org/10.5281/zenodo.14782730)

Historiador de la Ciencia, educador y editor venezolano. Magister en Historia Económica Social y Política de Venezuela (Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Barquisimeto, UPEL-IPB). Profesor en Ciencias Sociales, mención Historia (Departamento de Ciencias Sociales, UPEL-IPB). Estudios culminados en doctorado en Historia (Universidad Central de Venezuela, UCV). Personal docente y de investigación de la Universidad Politécnica Territorial Andrés Bello y de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Director de Publicaciones de la Fundación Buría.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5573-1172>





Marc Bloch

“En la duración como en el cielo, la eficacia de una fuerza no se mide exactamente por la distancia”; esta advertencia formulada por Marc Bloch en su clásica obra *Apología para la Historia o el oficio del historiador* (México, 1996, Fondo de Cultura Económica) es una exigencia epistémica en la labor de quienes se ocupan del estudio científico de la Historia, y abordar la compleja conexión presente-pasado, es decir: el binomio Historia-Sociedad; esta advertencia, no es menos válida en el momento de valorar en presente una obra historiográfica como la de Bloch, que nos atrevemos a establecer obra de centenarios si nos ubicamos desde los inicios de Bloch como docente e intelectual. Estamos hablando de entre 1911 y 1943 como corte cronológico que traza el desarrollo intelectual del historiador, así como su rol de padre de familia, de ciudadano, de editor y de soldado de la resistencia antinazi en su amada Francia en los años de la primera y segunda guerra europea del siglo XX.

Esta glosa viene a propósito de los 101 años de la obra *Los Reyes Taumaturgos* (1924) y de los 80 años del asesinato de Bloch a manos de la Gestapo, en 1944; pero, no centraremos esta nota en la alta significación de las fechas aludidas, preferimos conmemorar la presencia de la personalidad historiográfica blochiana entre nosotros a partir de la experiencia personal de 1986, en ocasión de celebrarse el centenario de natalicio de Bloch, ya que tanto en Caracas como en Barquisimeto (Venezuela), se realizaron eventos académicos para revalorizar el patrimonio intelectual de este francés de origen judío que, en corto tiempo, 57 años de vida, llevó a cabo una labor intelectual que colocó en alto nivel la científicidad del conocimiento histórico como condición indispensable en los estudios de la sociedades contemporáneas, tarea de inestimable valor, aun hoy en el siglo XXI. Su legado historiográfico es también un legado de episteme y de técnicas de la investigación histórica de alcance universal.

A modo de ejemplo, estudios recientes sobre Bloch y que tenemos a la mano, pueden verse los de: Fink, Carole (2004). *Marc Bloch una vida para la historia* (Traducción de Manuel Ardit) Universitat de Valencia, 334 pp; Revista *Argumentos* volumen 26, abril de 1997, de la Universidad Autónoma Metropolitana, México, 196 pp; Brito Figueroa, Federico (1996), *La Comprensión de la Historia en Marc Bloch*, Caracas, Fondo editorial Buría; Rojas, Reinaldo (2018) “Étienne Bloch: bibliógrafo de Marc Bloch” en *Historia y Memoria*, número 16, pp.349-367, Tunja, Colombia.

A pesar de la distancia, esa fuerza creadora de la historiografía científica no ha dejado de ser eficaz, pues en 1992 se constituye la Asociación Marc Bloch, convocando a intelectuales de

un poco más de diez países, un buen grupo de historiadores e historiadoras de todas las latitudes continentales enfocados en revalorizar la obra y en dar a conocer en profundidad la vida de Bloch como impertérrito creador, aun en plena tragedia de las guerras de la primera mitad del siglo XX, “época de la guerra total”, la denominó el historiador británico Eric Hobsbawm (1995). *Historia del siglo XX*, Barcelona-España, editorial Crítica.

La labor rigurosa de Carlos Aguirre Rojas, Salvador Morales, Lucien Febvre, Étienne Bloch, Jacques Le Goff, Henri Berr, Georges Duby, Emmanuel Le Roy Ladurie, Massimo Mastrogregori y Carlo Ginzburg, nos permiten disponer de reediciones y nuevos estudios de la obra de Bloch como *Los Reyes Taumaturgos*, *La Sociedad Rural Francesa*, *La Sociedad Feudal*, *La extraña derrota*, *La Tierra y el Campesino* y *Apología para la historia o el oficio de historiador*. Citamos las obras disponibles en nuestra biblioteca, pero son más.

Señalaba que, para nosotros, es significativo el año 1986, porque es el centenario del natalicio de Bloch, porque se llevó a cabo en Barquisimeto un evento en el que participaron Francois Chevalier, Julio Le Riverend, Nikita Harwich Vallenilla y Federico Brito Figueroa, entre otros; además, se presentó la primera edición venezolana de la Apología para la Historia o el oficio de historiador con estudios de Brito Figueroa, Harwich Vallenilla, Salvador Morales y Georges Duby. En mayo de 1985, recién creada la Fundación Buría en esta ciudad, se llevó a cabo la I Jornada sobre Investigación y Docencia en la Ciencia de la Historia, evento académico internacional que permitiría en lo sucesivo el intercambio intelectual entre investigadores en el campo de la Ciencia de la Historia y su enseñanza. A partir del año 2005, la Jornada pasa a denominarse Congreso Internacional de Ciencias Históricas.

En 1991, la Fundación Buría instituye la “Placa Marc Bloch honor al mérito en la ciencia de la historia”. En este año, se entrega a Pierre Vilar y a Francois Chevalier (Francia); en 1993, se rinde reconocimiento con esta placa a Nathan Wachtel y Julio Le Riverend (Francia), Manuel Lucena Salmoral (España) y Alfonso Rumazo González (Ecuador-Venezuela); en 1995, la recibe Juan Bautista Fuenmayor (Venezuela); Bernard Lavallé (Francia) y la Asociación Marc Bloch de Francia la reciben en 1997, año en el que viene a Barquisimeto el hijo de Marc Bloch, Étienne Bloch, para participar en VII Jornada Nacional de Investigación y Docencia en la Ciencia de la Historia, donde presenta la conferencia: “La extraña derrota. Un modelo de historia inmediata”. En el 2005, Étienne envió al I Congreso de Ciencias Históricas el documento: “Conocer a Marc Bloch, algunos aspectos de su obra” leída y traducida del francés por el historiador mexicano Moisés Guzmán Pérez.

En el 2007, recibe la placa Javier Ocampo López (Colombia); en el 2009, Enrique Florescano (México); 2013, Juan Carlos Garavaglia (Colombia) y en el 2015, Pedro Cunill Grau (Chile-Venezuela). Como podemos observar, la placa se constituye en un medio que conecta a historiadores de Europa y América Latina; una red espiritual e historiográfica de reconocimientos alrededor de la figura blochiana. Sirva esta nota para recordar la significativa experiencia de la obra historiográfica de Marc Bloch en nuestro país. (Un estudio de rigor documental sobre la asimilación de los Annales en Venezuela, puede verse en: Rojas, Reinaldo (2007), *Federico Brito Figueroa. Maestro Historiador*, Barquisimeto Fundación Buría).

De modo, pues, que la obra integral de Bloch y su modelo de trabajador intelectual desde la episteme de la Historia y sus métodos críticos interdisciplinarios para el estudio de las transformaciones económicas, técnicas, culturales y políticas en sus determinados contextos sociales, seguirá siendo referencia en la tarea de la construcción de la Ciencia de

la Historia en los nuevos tiempos dominados por el patrón tecnológico. El gobierno francés recientemente lo llevó al Panteón de París y nuestra responsabilidad es seguir estudiando su obra y su legado ético e intelectual.

Nos queda pendiente una historia institucional de la Fundación Buría que alcanza ahora sus 40 años de creación y su contribución al desarrollo de los nuevos estudios históricos no solo en centroccidente sino en toda Venezuela.

Referencias

Argumentos. (26, abril de 1997). (Carlos Aguirre Rojas, presentador). Universidad Autónoma Metropolitana.

Bloch, M. (1996). *Apología para la Historia o el oficio de historiador*. Fondo de Cultura Económica.

Bloch, M. (1924). *Los Reyes Taumaturgos*. Facultad de Letras de la Universidad de Estrasburgo.

Brito Figueroa, F. (1996). *La comprensión de la historia en Marc Bloch*. Fondo Editorial Buría.

Fink, C. (2004). *Marc Bloch una vida para la historia*. (Traducción de Manuel Ardit). Universitat de Valencia.

Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX*. Crítica.

Rojas, R. (2007). *Federico Brito Figueroa. Maestro Historiador*. Fundación Buría.

Rojas, R. (2018). Étienne Bloch: bibliógrafo de Marc Bloch. *Historia y Memoria*. 16 (349-367).